

REDATOR EN GEFE:  
Adolfo Vázquez-Gómez

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
ALTE BUENOS AIRES N° 122  
MONTEVIDEO

# EL INTRANSIGENTE

Publicación Literal de las Repúblicas Sud-Americanas

## Suscripción y publicidad

Número suelto. . . . .	0.10
Id. atrasado. . . . .	0.20
En la capital, mes adelantado. . . . .	0.40
Idem trimestre. . . . .	1.00
En los dep'tos, mes adelantado. . . . .	0.50
Idem semestre. . . . .	2.50
" año . . . . .	4.50

Toda la correspondencia debe dirigirse a nombre del señor don Adolfo Vázquez-Gómez.

**COMISIÓN LIBERAL** para el socorro de las familias de los náufragos del crucero español "Reina Regente".

Suma anterior \$ 873.97

## SOCIALISMO

No faltan timoratos é ignorantes que se asustan de la palabra, sin estudiar la obra. Tampoco escasean los que, con un baño de superficial erudición, tercian en la contienda haciendo pinillos sociales y económicos, que provocan sonrisas burlonas entre las que, por necesidad ó por amor á la emancipación humana, conocen á fondo la cuestión palpitante. Es menester que se produzca la luz para unos y otros.

Como precedente, baste expresar que el propio Leon XIII, segun es sabido y nosotros ya hemos significado en varias ocasiones, se inclinó por lo menos en apariencia y aun cuando sea por interés y cálculo, al lado de las aspiraciones proletarias. El Papa comprende que, en este siglo, no es factible negar las evidencias y procura verificar una discordante amalgama, imposible de realizar en cualquier tiempo, de catolicismo y democracia, asegurando que los problemas del dia solo él los resolverá; *barriendo para adentro*, en suma, como dice de Butrón, en PEQUEÑECES, el P. Luis Coloma. Por eso, habla así el Pontífice:

«Si por socialismo se entienden las tentativas hechas para mejorar de un modo progresivo, prudente y razonado la situación de las clases desgraciadas; si se aplica esa palabra á todos los esfuerzos hechos para obtener mas justicia social en el gobierno de los hombres, os responderé que no se puede buscar un fin más noble.

Tratar la cuestión social con la conciencia de las graves responsabilidades que pesan sobre todos los que tienen riquezas y autoridad, es continuar la obra del Divino Maestro, y por mi parte, no he dejado de hacerlo desde mi advenimiento al pontificado...»

De modo que se vé la imposición natural de la idea que tantos aquí combaten. Las declaraciones de Leon XIII, impulsadas bastardamente por el anhelo de fortalecer el Papado, son elocuentes. Revelan la bondad de la causa del proletariado y el cambio de táctica de la Iglesia, que intenta, adaptándose al medio ambiente para borrar, por un dia, sus largos siglos de dominación, crueldades, avaricias, guerras y establecimientos degradantes de clases, con groseros títulos y privilegios.

Que conste esto, sin olvidar que la humildad del clérigo, predicada por Cristo, trascendió en soberbia desde los primeros siglos del catolicismo hasta hoy. Que conste sin perjuicio de replicarlo al Pontífice

que Papas y sacerdotes cambiaron la pobreza en opulencia y la castidad, al decir de las propias autoridades eclesiásticas, en suerte secunda de impurezas. Que conste, pero sin hacer caso omiso de que Pio IX llevó al sepulcro la ilusión de un triunfo sobre la sociedad, de una abjuración de la ciencia y de una sumisión del mundo.

Lo que intentamos probar es que la palabra socialismo no es nada terrorífico y que su progreso es tan indudable y beneficioso que quien haya seguido con mediaña atención las evoluciones de la época, comprenderá que la declaración pontificia, que se pretende falsamente hacer pasar como una iniciativa espontánea del socialismo papal, no es en el fondo otra cosa sino una llamada, destinada á prevenir los excesos comprometedores de un celo ultramontano poco discreto.

Por lo demás, sabido es que la Encíclica del Papa sobre la cuestión social, podrían suscribirla por mitades—una cada uno—Bastiat y Lasalle. No obstante, ni el Papa ni sus admiradores serían capaces de recordar como San Basilio dijo que el rico es un ladrón; como San Juan Crisóstomo predijo las excelencias de la propiedad común que Leon XIII rechaza; como, en sentir de San Gerónimo, es siempre la riqueza efecto del despojo; como, al decir de San Ambrosio, la propiedad privada procede de la usurpación; como, en opinión de San Clemente, ordena la justicia que todo sea de todos....

La historia del triunfo del socialismo es la historia del triunfo de la libertad, no la del Papado. A poco de comenzada la gran revolución francesa del siglo pasado tomó cuerpo el socialismo tanto en el mundo de las ideas como en el de los hechos. Como hemos dicho, fueron fundadores de sus doctrinas Orven, San Simon, y Fourier. Evangelistas y apóstoles de la reforma social lo han sido, entre otros muchos demócratas avanzados, Jolio Chevalier, Cabet, Luis Blanc, Victor Considerant, Pierre Leroux Cantagrel.

Un pensador escribe que los elementos radicales, que siguieron á la revolución viendo que nose cursa del todo, con las conquistas logradas, los malos antiguos que se reproducían bajo diferentes formas, comprendieron que la libertad sin organización era el caos, y se pusieron á investigar los medios de reorganizar la sociedad sobre las bases de igualdad y de fraternidad que había proclamado la revolución. De aquí—agrega—nació el socialismo.

Y no era, como por algunos se ha creido, equivocadamente, solo entre las masas donde hacia sus prosélitos. Todas las clases contribuían con su contingente, y, en tal forma, que, como dice Estaristo Ventosa, al estallar la revolución de 1848 solo la escuela falangista recibía una renta anual de mas de veinte mil duros, resultado de los donativos voluntarios que sus adeptos le remitían, para emplearlos en la propaganda de sus doctrinas, desde las más apartadas regiones. Y, en veinte años de propaganda, esa escuela solo había publicado más de doscientos volúmenes, sobre todos los ramos del saber humano considerados bajo el punto de vista de sus principios desde la filosofía y la religión hasta la frenología y las tablas logarítmicas; desde el crédito, hasta métodos de música y de numeración; desde la canción y la fábula, hasta los tratados de agricultura.

Ya, más adelante, corroboraremos que los libre-pensadores fueron los compa-

ros, desde un principio de los socialistas. Por hoy, terminaremos declarando que, si hemos recogido la opinión de Leon XIII para enseñar á los tinoratos y á los ignorantes neo-católicos, desde luego auguramos, con un ilustre corregidor, que el lírico y tibio socialismo papal, está condenado á irremisible fracaso.

Predecir á los pobres la paciencia y á los ricos la caridad no es, dice Calderón, resolver el problema social. Los unos se han cansado de ser pacientes antes de que los otros se hayan decidido á ser caritativos. Aunque la predicación pontificia lograse enternecer el corazón de los oportunistas, nunca se resignarán en lo sucesivo los pobres á recibir como limosna lo que reclaman como justicia.

En respuesta á los cantos de sirena, los socialistas colectivistas mantienen este principio: *á cada uno en proporción á la naturaleza del trabajo y trabajo realizado*. El comunismo, por su parte, lleva este lema: *á cada uno según sus necesidades*. Y, ambos ideales, dignos de estudio merecen la meditación, la crítica razonada, el debate culto, la controversia ilustrada, pero jamás, jamás, la condena de muerte sin formación de sumario, que es lo que lo acuerdan cuantos, sin tomarse la molestia de enterarse de lo que es el socialismo lo abominan, fulminando contra él terribles anatemas.

## Actualidades

Comunican de Europa que ha sido puesto en el Índice el hermoso libro del joven y sabio ingeniero Odón de Buen, catedrático de la Universidad de Barcelona, titulado *Tratado Elemental de Geología*.

Todavía están en el Índice las obras del inmortal Galileo.

En el Índice pusieron el pensamiento del gran Colón y del inspirado Gama.

¡Qué habrá de grande en el pensamiento humano que no haya sido maldecido por la inepta y soberbia Roma!

Descuella el niño sublime. Victor Hugo inmortal, y sus libros son puestos en el Índice. Realiza una revolución literaria Zola, dando lugar á que lo llame maestro el mundo literario, y sus libros son puestos en el Índice.

¡No es verdad, por tanto, que es para un autor grande honor verse objeto de las censuras de Roma!

Pero en el caso del libro de Odón de Buen, Roma cae en el más grande de los ridículos, porque ese libro ha sido aprobado por el Consejo de Instrucción Pública de España como una de las obras más bellas de su género y que ciñe absolutamente á tratar de la cuestión científica. De suerte que viene así Roma á poner en el Índice al Consejo de Instrucción Pública restaurador.

¡Qué impudente!

La religión—escribe Fernando Lozano—ha caído en absoluta impotencia para redimir á la humanidad.

Si se necesitara alguna prueba tangible de que no era verdad que Dios hubiera bajado á la tierra á redimir á los hombres, la tendríamos con esto. Lo que quiere Dios, es. Si Cristo hubiera sido Dios no habría criminales, no habría rameras, no habría llagados, porque Cristo quiso con toda su purísima voluntad redimir

á todos los pecadores. No habiendo conseguido, ó no era Dios ó Dios es impotente.

Es hora de proclamar, de gritar la verdad para que todos los oídos la oigan. Basta de engaños, basta de supercherías, que, creyendo ser provechosas, son fatales á los humanos.

El deseo que resplandece en los Evangelios es puro, santo, adorable; pero es ineficaz, es impotente. Los hechos lo están demostrando. Despues de diez y nueve siglos de conocerte el Evangelio, el mundo está repleto de seres por redimir.

Y es que el Evangelio expresó un deseo, un sentimiento, pero no se preocupó de los medios para implantarlo en la tierra.

He aquí la gran virtud de la moderna democracia: ella trae en su seno los medios de realizar la total redención de los humanos.

Acaba de ser pronunciado, desde el púlpito, un sermón que escrito por un periodista liberal sería anatematizado por la Iglesia y rechazado con horror por las familias católicas. Lo dijo un cura, y la gente ultramontana calla. Por lo que importa pudiera, ahí van los principales párrafos de la sagrada oración, dedicada á las damas:

«Por regla general, no vais al templo á orar; vais á ver y á ser vistos; allí os presentáis con el mismo traje que os sirvió para llamar la atención en el paseo; con los mismos adornos que lucisteis en el salón de Conciertos, en el teatro ó en otro lugar profano; y llega vuestra irreverencia al extremo de prosternaros, para hacer la vela al Santísimo, llevando sobre la cabeza eso que llamáis sombrero y que no pasa de ser un promontorio de plumajes, cintas y flores de trapo, todo llamativo, todo impropiado del respeto que a misma se debe la mujer cristiana.

Llenáis los templos; procurando en ellos ocupar sitio preferente, para que os tengan envidia las otras que no alcanzaron papeleta, siempre que se os ofrece música deleitosa, iluminación abundante, muchos oropeles y un predicador que lo aturde con sus voces, os marea con descripciones realistas y halaga vuestros oídos con frases rebujadas.

De las medallas, escapularios y demás objetos piadosos, hacéis adornos para engalanarlos, luciéndolos como si fuesen objetos profanos.

No por devoción, sino para que figuren vuestro nombre en todas partes, hacéis que lo escriban en cuantas Cofradías, Hermandades y Congregaciones existen, más que para rendir culto á Dios y á la Santísima Virgen, para satisfacer vanidades mundanas.

No practicáis la limosna como recomienda que se haga el Evangelio, y hacéis servir á la caridad cristiana de manto para encubrir el ansia de goces mundanos que os atormenta; por eso acudís á las fiestas llamadas de 'Beneficencia', no llevadas de deseo de dar algo para los necesitados, sino del anhelo de divertiros y de que vuestros nombres aparezcan anotados en las revistas que publican los periódicos, juntamente con los menores detalles del tocado con que os exhibisteis, allí donde con tanta facilidad se prepara la ocasión para faltar á vuestros deberes de hijas ó esposas.

¡Cuál de vosotros visita con frecuencia los hospitales y los asilos y deja en ellos limosna para los enfermos y desvalidos.

## HORAS DE OFICINA

Los días laborables: de 8 a 11 a. m. y de 4 a 5 p. m. Los días festivos: de 9 a. m. á 2 p. m.

Pueden colaborar en *EL INTRANSIGENTE* todos los liberales y masones de buena fe, á quienes se previene para evitar posteriores consecuencias, que publicados ó no, los originales no serán devueltos.

En cambio, dais algún dinero cuando tenéis la seguridad de que se publicarán vuestros nombres.

Hacéis las prácticas religiosas, no por que os hace el corazón, sino para que os vean con el tocado con que os presentáis en el templo, y porque os sirve de pan-satiendo.

## Si yo fuera cura!

Cuántas veces, arrastrado por el torbellino de una existencia ruda y fatigosa; con un pasado triste, un presente equivocado y un porvenir incierto; causado de luchar y sin fuerzas para resistir; rendido, desanimado; cuantas veces, repito, he dado al viento esta frase con la angustia de la esperanza muerta: Si yo fuera cura!

Nunca he sido envidioso, por impedirme la alta idea que de mi valer tengo, más, lo declaro ingenuamente, al contemplar por esas calles á los siervos de Dios, gordos como quien no tiene cuidados, y tranquilos como quien para nada se preocupa del mañana, sienten en mí algo, que si no es envidia, se lo parece mucho, y llego al extremo de encontrar elegante su desairado traje y distinguida su vulgar fisonomía.

Ay! Si se naciéra dos veces, y la segunda con la experiencia adquirida en la primera, cura y sólo cura sería yo.

Después de terminar la carrera, para la que no se requieren grandes aptitudes, habría procurado conseguir el curato de un pueblo con monte y río, cielo alegre y aires puros, apartado de las grandes vías de comunicación, lo bastante para no verme molestado á menudo con visitas pastorales, y tan lejos de una ciudad populosa, que me impidiera echar una camilla al aire de cuando en cuando.

Una vez en ejercicio, me levantaría con el alba, higiénico costumbre que siempre tuvo, y me saldría al huerto de la casa cuando el tiempo me lo permitiera á respirar el aura, embalsamada ora con el aroma de las primeras flores, ora con el de los primeros frutos, recreando á la vez mi vista en la contemplación, según las épocas, del almendro, del cerezo y del granado en flor en el momento mismo que iluminan su follaje el primer beso que el sol les diera al desprenderse de los brazos de la cesta aurora.

Después, y á eso de las ocho en verano y á las nueve en invierno, me trasladaría al templo, situado á pocos pasos, para decir la misa á los fieles y exhortarlos á la práctica de todas las virtudes que no estuviesen reunidas con mi influencia y bienestar, y me retiraría luego á mi cesta, donde ya me tendría preparado un sano almuerzo la graciosa joven dedicada á mi cuidado, el que me serviría con movimiento de cervatilla y jorjeos de alondra.

Aparto los días que, escopeta al hombre, saliera por aquellos cerros en demanda del conejo, la perdiz, la colomriz, la chacha y otros animalitos creados especialmente para la distracción y alimento del hombre, y más aún del cura, dormiría al terminar el repasar al almuerzo una siesta de dos horas á fin de encontrarme ágil y bien templado para las visitas que haría á mis feligreses antes de dar un higiénico paseo.

Algunas noches iría un rato de tertulia á casa del boticario y del alcalde, pero las más vendrían ellos á la mía, y hoy jugando al tresillo, mañana haciendo una ligera colación, pasado oyendo algo de música, aguardaría á las diez y media ó las once, hora en que invariabilmente me recogería.

Para las faenas un tanto molestas del oficio, rezar rosarios improductivos, celebrar novenas baratas, administrar el bautismo, el viático y la extremaunción,

tendría un económico de alguna edad, que no pudiera en ningún caso desbaratarlo plan alguno, y al que encendería también la lidea de las beatas pobres y viudas, que son las que más dán que hacer en el confesionario sin provecho ninguno para el cuerpo ni para el alma.

En los días que dedicaría á la confesión, mi trabajo aumentaría un poco, mas lo llevaría con paciencia, por las ventajas que el acto me traería. Por saber lo que cada cual hace en el pueblo, y lo que desea y lo que piensa, bien se puede sufrir con gusto una pequeña molestia.

Esto de la confesión, sin embargo, me hubiera preocupado un poco. Tener allí, á mis pies, arrullada á una mujer hermosa, percibiendo las notas más apagadas de su aliento entre los sollozos y suspiros que la revelación de una culpa arrancaría, excitaría á que entrase en detalles íntimos para poder apreciar la intensidad de la culpa y aplicarle la penitencia sin lenidad, pero también sin exceso; todo esto, lo repito, me hubiera preocupado un poco. Mas como no estaría en mi mano variar la naturaleza humana, ni siquiera en la parte pequeñísima que me corresponde, procuraría no exacerbar diariamente más que las siete veces que se lo conceden al justo, y con esto acallaría el rumor de mi quisquillosa conciencia.

Si la hermosa compañera de mi soledad, por rendir tributo á la ley de la procreación, tuviese algún amoroso deseo, yo, haciendo uso de la facultad de perdonar los pecados que me fué conferida en la ordenación, derramaría sobre su llagado pecho el bálsamo del consuelo, y sus hijos parecerían también míos, por el cariño y solicitud con que los atendría.

Y como entonces no se publicaría este periódico, viviría feliz y satisfecho haciendo alguna otra obra de caridad para que los hombres pudieran decir con razón que les ayudaba, las mujeres que las consolaba y para que los niños me dijeran el dulce nombre de padre.

Y de este modo, vería llegar sin sobresaltos la última hora, bendiciendo á la Providencia que me había inspirado la buena idea de hacerme cura para librarme de cumplir la terrible sentencia fulminada en el Paraíso contra el hombre después de haber saboreado la dulcísima manzana en compañía de la maná primaria del género humano, sin que el serio me hubiera impedido gozar de ninguno de los placeres que nacieron de aquella simpática y hermosa y necesaria desobediencia.

Y cuando mi última hora llegase, con qué beatífica sonrisa me despediría de los imbéciles que me habían dado dinero con tanto y sonante á cambio de letras sobre el purgatorio, y cómo bendeciría la hora en que yo me ocurriría cantar misa! Con seguridad que si algún ser querido del mundo solo que yo estaba en aquél instante cerca de mí, esta sería la última recomendación que le hiciese con voz vacilante y apagada: «Hazte cura...»

José Nakens.

## Movimiento obrero

Sigue en Montevideo la evolución pacífica y sólida de los trabajadores. Las publicaciones orgánicas de los proletarios de la Argentina, contribuyen en gran parte á las iniciadas tareas. Cuéntase entre esos periódicos *La Unión Gremial* y *El Mecánico*, de Buenos Aires. El último publica un artículo de Adrián Patoni, dirigido á sus compañeros, que fué aquí muy bien, excitando á la organización. Dicho artículo termina de este modo:

Tened presente lo que han conseguido los obreros albañiles, que hace apenas un año trabajaban de cuchilla á es-

trella, y, en cambio, hoy van al trabajo cuando está el sol alto; lo que han conseguido los yeseros, quienes han obtenido nada menos que las 8 horas. Abraza bien: han sido los patronos quienes se han condolido de ellos y explotándolos han tratado de cederles ese horario!

Bien debéis de comprender que no. Imitad, pues, á los yeseros, que no hay uno solo que no esté asociado; ingresad en las sociedades obreras, si no queréis continuar siendo las parias modernas. Pero si permanecéis indiferentes ante el movimiento obrero, que hoy se está iniciando en este país, á fin de oponeros á los avances del capital; si permanecéis sordos al llamado de nuestros compañeros de sufrimiento, si no recordáis que la unión hace la fuerza, no os quejéis de vuestra situación, porque sois causantes de la esclavitud que soportáis.

Tiene razón Adrián Patoni. Nosotros estamos de acuerdo con esos propósitos, que aplaudimos de todo corazón. Solo en la asociación puede el obrero encontrar fuerzas capaces para contrarrestar el poder del capitalismo. Mientras el obrero esté, como hoy, disperso, el capital se ensañará de él brutalmente. Si los obreros se unen, si forman un cuerpo formidable, capaz de hacerse temer, todas sus reivindicaciones justas, serán un hecho.

Separ, pues, los obreros, que si no llegan á conquistar esas reivindicaciones, es por que no quieren, por que no tienen entendimiento ó discreción y persverancia para asociarse y organizarse convenientemente.

Sin la asociación, todas las cóleras á que se entreguen se volverán contra ellos. Uniones momoníacas, manifestaciones, tumultos, los deshacen, como el humo, los explotadores; lo que no se puede deshacer es una asociación seriamente organizada, que subsiste á pesar de todas las derrotas, siendo un cuadro permanente para la reorganización y preparación de nuevas batallas.

Es necesario mucho orden; es indispensable mucha perseverancia, para llegar á la anhelada meta. Nadie ignora que la organización es obra difícil, harto más difícil que el desfuncionar en un oficio. Así, hay excelentes barreñeros, carpinteros, ajustadores, de toda clase de oficios, que hacen obras perfectas, pero entre esos mismos los hay impotentes para trabajar con igual éxito en la obra de la organización.

Y es que á la primera contrariegal, al primer desengaño, se desesperan, se descorazonan y abandonan el campo. ¡Oomo si todo trabajo no ofreciera resistencias! Como si el hielo se moldeara por sí solo! Como si la madera se labrara por sí misma! Hay que contar con esas resistencias, hay que contar con que habrá compañeros ambiciosos, utilitarios, despiadados, impurificados con todas las pasiones. Pero el hecho es que, con todas esas impurezas, las asociaciones existen ya por todas partes en los países adelantados, y dan resultados maravillosos. Los que rebuyen, pue, de asociarse bajo tales pretextos, los que se cansan, los que se retiran, es que son torpes e impotentes. Cuando esos tales vociferan contra el capitalismo—y suelen ser los que más vociferan—hay que despreciarlos, por que son los culpables del imperio del capitalismo, ya que éste sólo puede destruir mediante la atrocidad.

Realmente, no debe intentar la masa obrera ningún combate contra el capitalismo mientras no esté asociada, por que es entregarse á una ruina segura.

Tened presente lo que han conseguido los obreros albañiles, que hace apenas un año trabajaban de cuchilla á es-

trella, y, en cambio, hoy van al trabajo cuando está el sol alto; lo que han conseguido los yeseros, quienes han obtenido nada menos que las 8 horas. Abraza bien: han sido los patronos quienes se han condolido de ellos y explotándolos han tratado de cederles ese horario!

Los católicos uruguayos están locos de contentos con su peregrinación á Luján. La Directiva del paseo hasta el célebre santuario, agota el reclamo. Cada peregrino—dice *La Semana Religiosa*—con quince pesos oro tendrá vapor de ida y vuelta, carroajes en Buenos Aires para ir de la Dársena á la Estación del Once de Septiembre. Ferro-carril ida y vuelta y hotel en la Villa desde el 7 al medio día hasta la misma hora del día 9. Los menores de 12 años gozarán de media passage. Los romeros podrán regresar en cualquiera de los vapores y trenes de las empresas contratistas, sin limitación de fechas.

La gana es completa. Para que nada falte, la administración del F. C. C. del Uruguay ha concedido un 50% de rebaja á los vecinos de la capital con objeto de tomar parte en la juerga mística. De manera que la romería es como el Bazar de las tres bis: BUENA, BONITA Y BASTA. Por poco católicos que se sientan los de la grey de Soler y por poco aficionados que sean á los espectáculos, no rechazarán, en gran parte, la gira que se les propone al infinito precio de quince pesos. ¡Vamos, señores y señoras, á Luján, á Luján...

Tiene razón Adrián Patoni. Nosotros estamos de acuerdo con esos propósitos, que aplaudimos de todo corazón. Solo en la asociación puede el obrero encontrar fuerzas capaces para contrarrestar el poder del capitalismo. Mientras el obrero esté, como hoy, disperso, el capital se ensañará de él brutalmente. Si los obreros se unen, si forman un cuerpo formidable, capaz de hacerse temer, todas sus reivindicaciones justas, serán un hecho.

Separ, pues, los obreros, que si no llegan á conquistar esas reivindicaciones, es por que no quieren, por que no tienen entendimiento ó discreción y persverancia para asociarse y organizarse convenientemente.

Sin la asociación, todas las cóleras á que se entreguen se volverán contra ellos. Uniones momoníacas, manifestaciones, tumultos, los deshacen, como el humo, los explotadores; lo que no se puede deshacer es una asociación seriamente organizada, que subsiste á pesar de todas las derrotas, siendo un cuadro permanente para la reorganización y preparación de nuevas batallas.

Es necesario mucho orden; es indispensable mucha perseverancia, para llegar á la anhelada meta. Nadie ignora que la organización es obra difícil, harto más difícil que el desfuncionar en un oficio. Así, hay excelentes barreñeros, carpinteros, ajustadores, de toda clase de oficios, que hacen obras perfectas, pero entre esos mismos los hay impotentes para trabajar con igual éxito en la obra de la organización.

Y es que á la primera contrariegal, al primer desengaño, se desesperan, se descorazonan y abandonan el campo. ¡Oomo si todo trabajo no ofreciera resistencias! Como si el hielo se moldeara por sí solo! Como si la madera se labrara por sí misma! Hay que contar con esas resistencias, hay que contar con que habrá compañeros ambiciosos, utilitarios, despiadados, impurificados con todas las pasiones. Pero el hecho es que, con todas esas impurezas, las asociaciones existen ya por todas partes en los países adelantados, y dan resultados maravillosos. Los que rebuyen, pue, de asociarse bajo tales pretextos, los que se cansan, los que se retiran, es que son torpes e impotentes. Cuando esos tales vociferan contra el capitalismo—y suelen ser los que más vociferan—hay que despreciarlos, por que son los culpables del imperio del capitalismo, ya que éste sólo puede destruir mediante la atrocidad.

Realmente, no debe intentar la masa obrera ningún combate contra el capitalismo mientras no esté asociada, por que es entregarse á una ruina segura.

Tened presente lo que han conseguido los obreros albañiles, que hace apenas un año trabajaban de cuchilla á es-

trella, y, en cambio, hoy van al trabajo cuando está el sol alto; lo que han conseguido los yeseros, quienes han obtenido nada menos que las 8 horas. Abraza bien: han sido los patronos quienes se han condolido de ellos y explotándolos han tratado de cederles ese horario!

Los católicos uruguayos están locos de contentos con su peregrinación á Luján. La Directiva del paseo hasta el célebre santuario, agota el reclamo. Cada peregrino—dice *La Semana Religiosa*—con quince pesos oro tendrá vapor de ida y vuelta, carroajes en Buenos Aires para ir de la Dársena á la Estación del Once de Septiembre. Ferro-carril ida y vuelta y hotel en la Villa desde el 7 al medio día hasta la misma hora del día 9. Los menores de 12 años gozarán de media passage. Los romeros podrán regresar en cualquiera de los vapores y trenes de las empresas contratistas, sin limitación de fechas.

La gana es completa. Para que nada falte, la administración del F. C. C. del Uruguay ha concedido un 50% de rebaja á los vecinos de la capital con objeto de tomar parte en la juerga mística. De manera que la romería es como el Bazar de las tres bis: BUENA, BONITA Y BASTA. Por poco católicos que se sientan los de la grey de Soler y por poco aficionados que sean á los espectáculos, no rechazarán, en gran parte, la gira que se les propone al infinito precio de quince pesos. ¡Vamos, señores y señoras, á Luján, á Luján...

Tiene razón Adrián Patoni. Nosotros estamos de acuerdo con esos propósitos, que aplaudimos de todo corazón. Solo en la asociación puede el obrero encontrar fuerzas capaces para contrarrestar el poder del capitalismo. Mientras el obrero esté, como hoy, disperso, el capital se ensañará de él brutalmente. Si los obreros se unen, si forman un cuerpo formidable, capaz de hacerse temer, todas sus reivindicaciones justas, serán un hecho.

Separ, pues, los obreros, que si no llegan á conquistar esas reivindicaciones, es por que no quieren, por que no tienen entendimiento ó discreción y persverancia para asociarse y organizarse convenientemente.

Sin la asociación, todas las cóleras á que se entreguen se volverán contra ellos. Uniones momoníacas, manifestaciones, tumultos, los deshacen, como el humo, los explotadores; lo que no se puede deshacer es una asociación seriamente organizada, que subsiste á pesar de todas las derrotas, siendo un cuadro permanente para la reorganización y preparación de nuevas batallas.

Es necesario mucho orden; es indispensable mucha perseverancia, para llegar á la anhelada meta. Nadie ignora que la organización es obra difícil, harto más difícil que el desfuncionar en un oficio. Así, hay excelentes barreñeros, carpinteros, ajustadores, de toda clase de oficios, que hacen obras perfectas, pero entre esos mismos los hay impotentes para trabajar con igual éxito en la obra de la organización.

Y es que á la primera contrariegal, al primer desengaño, se desesperan, se descorazonan y abandonan el campo. ¡Oomo si todo trabajo no ofreciera resistencias! Como si el hielo se moldeara por sí solo! Como si la madera se labrara por sí misma! Hay que contar con esas resistencias, hay que contar con que habrá compañeros ambiciosos, utilitarios, despiadados, impurificados con todas las pasiones. Pero el hecho es que, con todas esas impurezas, las asociaciones existen ya por todas partes en los países adelantados, y dan resultados maravillosos. Los que rebuyen, pue, de asociarse bajo tales pretextos, los que se cansan, los que se retiran, es que son torpes e impotentes. Cuando esos tales vociferan contra el capitalismo—y suelen ser los que más vociferan—hay que despreciarlos, por que son los culpables del imperio del capitalismo, ya que éste sólo puede destruir mediante la atrocidad.

Realmente, no debe intentar la masa obrera ningún combate contra el capitalismo mientras no esté asociada, por que es entregarse á una ruina segura.

Tened presente lo que han conseguido los obreros albañiles, que hace apenas un año trabajaban de cuchilla á es-

trella, y, en cambio, hoy van al trabajo cuando está el sol alto; lo que han conseguido los yeseros, quienes han obtenido nada menos que las 8 horas. Abraza bien: han sido los patronos quienes se han condolido de ellos y explotándolos han tratado de cederles ese horario!

Los católicos uruguayos están locos de contentos con su peregrinación á Luján. La Directiva del paseo hasta el célebre santuario, agota el reclamo. Cada peregrino—dice *La Semana Religiosa*—con quince pesos oro tendrá vapor de ida y vuelta, carroajes en Buenos Aires para ir de la Dársena á la Estación del Once de Septiembre. Ferro-carril ida y vuelta y hotel en la Villa desde el 7 al medio día hasta la misma hora del día 9. Los menores de 12 años gozarán de media passage. Los romeros podrán regresar en cualquiera de los vapores y trenes de las empresas contratistas, sin limitación de fechas.

La gana es completa. Para que nada falte, la administración del F. C. C. del Uruguay ha concedido un 50% de rebaja á los vecinos de la capital con objeto de tomar parte en la juerga mística. De manera que la romería es como el Bazar de las tres bis: BUENA, BONITA Y BASTA. Por poco católicos que se sientan los de la grey de Soler y por poco aficionados que sean á los espectáculos, no rechazarán, en gran parte, la gira que se les propone al infinito precio de quince pesos. ¡Vamos, señores y señoras, á Luján, á Luján...

Tiene razón Adrián Patoni. Nosotros estamos de acuerdo con esos propósitos, que aplaudimos de todo corazón. Solo en la asociación puede el obrero encontrar fuerzas capaces para contrarrestar el poder del capitalismo. Mientras el obrero esté, como hoy, disperso, el capital se ensañará de él brutalmente. Si los obreros se unen, si forman un cuerpo formidable, capaz de hacerse temer, todas sus reivindicaciones justas, serán un hecho.

Separ, pues, los obreros, que si no llegan á conquistar esas reivindicaciones, es por que no quieren, por que no tienen entendimiento ó discreción y persverancia para asociarse y organizarse convenientemente.

Sin la asociación, todas las cóleras á que se entreguen se volverán contra ellos. Uniones momoníacas, manifestaciones, tumultos, los deshacen, como el humo, los explotadores; lo que no se puede deshacer es una asociación seriamente organizada, que subsiste á pesar de todas las derrotas, siendo un cuadro permanente para la reorganización y preparación de nuevas batallas.

Es necesario mucho orden; es indispensable mucha perseverancia, para llegar á la anhelada meta. Nadie ignora que la organización es obra difícil, harto más difícil que el desfuncionar en un oficio. Así, hay excelentes barreñeros, carpinteros, ajustadores, de toda clase de oficios, que hacen obras perfectas, pero entre esos mismos los hay impotentes para trabajar con igual éxito en la obra de la organización.

Y es que á la primera contrariegal, al primer desengaño, se desesperan, se descorazonan y abandonan el campo. ¡Oomo si todo trabajo no ofreciera resistencias! Como si el hielo se moldeara por sí solo! Como si la madera se labrara por sí misma! Hay que contar con esas resistencias, hay que contar con que habrá compañeros ambiciosos, utilitarios, despi

**AVISOS****Obras sociológicas**

— DE —

UBALDO ROMERO QUIÑONES  
De venta en la Administración de 'El Intransigente'

Problemas Sociales . . . . .	0.40
El materialismo y la libertad . . . . .	0.40
Tontón . . . . .	0.60
Abnegación . . . . .	0.50
Los Huérfanos . . . . .	0.60
Juan de Avendaño . . . . .	0.50
Violeta . . . . .	0.50
El evangelio del hombre . . . . .	0.50
La educación moral del hombre . . . . .	0.50
El lobumano . . . . .	0.60
La educación moral de la mujer . . . . .	0.60
Qué hay? . . . . .	0.25

**Guía General del Paraguay**

EDITADA EN LA ASUNCIÓN

Por el Dr. Angel M. Veneroso

**Precio: 1.00**

Los pedidos, en Montevideo, á la AGENCIA DELA PRENSA, Buenos Aires, 122

**EL CANCER**  
DE LA  
**SOCIEDAD MODERNA**

Por D. Antonio Aguayo

**PRECIO: 0.40**

De venta en las oficinas de este periódico

**OBRAS DE LA  
BIBLIOTECA DE LA IRRADIACION,**  
DE VENTA EN LAS OFICINAS

DR "EL INTRANSIGENTE"

Pesos

Blanqui: La Justicia Universal	0.50
Kardec: ¿Qué es el Espiritismo?	0.50
El libro de los Espíritus	0.80
El Libro de los Mil Juros	0.80
El Evangelio según el Espiritismo	0.80
Las penas futuras según el Espiritismo	1.10
Metzger: Espiritismo & Hipnotismo	0.20
Gautier: Espírita (novela)	0.30
Serrano: El Honor y el Láber (drama)	0.20
Mendoza: Estudios del Infinito. Comunicaciones de ultratumba, 2 tomos	1.00
La vida y la muerte	0.15
Aymerich: A. B. C. de la Astronomía	0.20
Otero: Los Espíritus tom. I.	0.60
Ideas 2º, con 7 fotografías, 10 grabados y 2 fotolijas	0.20

**INFORMES COMERCIALES**

## Y COBROS ATRASADOS

AÑO X

SATORRES Y MADRenes

Calle Balmes, 18, 1º MADRID

TARIFA DE INFORMES COMERCIALES

POR TALONARIO

Boletines sueltos	Pesos
10 Boletines	420
25	800
50	1500
100	2500
250	6000
500	8000
1000	16000

Abono de informes comerciales por annualidades. Tarifa fija; n.ºm. ilimitado por boletines.

Pesos 20, 30, 40, 50, 60, 100, 200.

Región sea la importancia mercantil de los se-  
ñores que deseen abonarse.Los informes serán contestados rápidamente y  
con exactitud.Cobros atrasados; desde 10 hasta 30 por 100 de  
comisión.

(NADA SE PAGA SINO SE COBRA)

NOTA.—El periódico «la Confidencia Universal»  
único en su clase en España, publica semanal-  
mente una serie de trabajos mercantiles, financieros  
y marítimos, de gran interés.Correspondencia: Montevideo, de Satorres y Ma-  
drenes; Agencia de la Prensa; calle Buenos Ai-  
res, n.ºm. 122.

Disponible

**El Intransigente**

Publicación Liberal de las Repúblicas Sud-Americanas

**REDACTOR EN JEFE****ADOLFO VAZQUEZ-GÓMEZ****OFICINAS EN MONTEVIDEO**

122—Buenos Aires—122

«El Intransigente» publica retratos y biografías de sus más  
notables corregionarios.

Disponible

**Disponible****EL INTRANSIGENTE**

Publicación Liberal de las Repúblicas Sud-Americanas

**REDACTOR EN JEFE**

Adolfo Vázquez-Gómez

**OFICINAS EN MONTEVIDEO**

122—Calle Buenos Aires—122

Inserta notables artículos de distinguidos escritores, nacionales y extranjeros. En sus columnas admítense toda discusión culta y razonada sobre cuestiones filosófico-religiosas y sociales. Alega por la libertad completa de cultos y la incautación, por el Estado, de las posesiones de la Iglesia. Pide la libertad profesional. Combate encarnadamente el fanatismo, perturbador de la paz y origen de las desgracias del pueblo. Defiende la libertad de comercio, y, por consiguiente, la abolición de tarifas aduaneras no justificadas como remuneración de algún servicio. Denuncia todos los actos punibles del clero en el pasado y en la actualidad. Entiende de la Ley debe proteger al obrero e impedir los abusos, que traen en sí el proletariado. Trata por el predominio de la razón y del libre examen, de la ciencia y de la filosofía. Protesta contra las explotaciones indignas, en cualquier orden, que se manifiestan. Quiere que la infancia y la mujer, en cuanto se refieren al trabajo y a la moral pública, sean protegidas por la Ley y, en su defecto, por la iniciativa privada. Cree indiscutible el jurado popular para toda clase de delitos, la supresión de la pena de muerte y la creación del sistema general penitenciario con redención del castigo por medio de virtudes adquiridas. Demuestra que hay un peligro evidente en las aschazas del confesorario, del culto fastuoso y de la lujuria por intermedio. Es partidario de la contribución única y directa a cargo de las municipalidades. Solicita la autonomía municipal y departamental. Encarece la organización del trabajo. Lleva por lema, en suma, la declaración de principios formulada por el Congreso Liberal inaugurado en Montevideo, el 18 de Julio de 1892.

Los precios de suscripción son los siguientes:

Montevideo, mes adelantado . . . . .	0.40
" trimestre . . . . .	1.00
Campaña, mes adelantado . . . . .	0.50
" semestre . . . . .	2.50
" año . . . . .	4.50
Número suelto . . . . .	0.10
" atrasado . . . . .	0.20

N. B. «El Intransigente» publica retratos y biografías de sus más notables corregionarios.

Disponible

**IMPRENTA****LA NUEVA CENTRAL**

CALLE 25 DE MAYO, 427

Este establecimiento tipográfico cuenta

CON MATERIALES DE PRIMER ORDEN

COMO PARA HACER CUALQUIER TRABAJO DEL RAMO

Precios sumamente módicos

MOOTEVIDEO